



- ESTIMULACIÓN TEMPRANA Y DESARROLLO INFANTIL -

CREENDO CON CONFIANZA: GUÍA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA EDUCADORES

Guía pedagógica para una
implementación efectiva de actividades
de estimulación temprana

GRUPO DE
INVESTIGACIÓN
TAREPE

UNISANGIL editora



CRECIENDO CON CONFIANZA: GUÍA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA EDUCADORES

**Guía pedagógica para una implementación efectiva
de actividades de estimulación temprana en
estudiantes en su fase práctica.**

**Grupos de investigación
TAREPE e ICES**

**Liliana Acosta Cotes
Yenny Patricia Moreno Rangel
Carolina Salamanca Leguizamón**



Autoras

Liliana Acosta Cotes

Yenny Patricia Moreno Rangel

Carolina Salamanca Leguizamón



Primera edición, 2025

San Gil, Santander

Km 2 vía San Gil - Charalá

Teléfonos: (607) 685 2925 - 685 2926

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos a la editorial. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen a la Fundación Universitaria de San Gil, UNISANGIL, como tampoco a las demás entidades que apoyaron su elaboración.

Licencia Creative CommonsAttribution-NonCommercial-

NoDerivatives 4.0 International



ISBN: 978-628-96208-5-6

Fundación Universitaria de San Gil - UNISANGIL

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Salud

Licenciatura en Educación Infantil

Grupos de investigación:

TAREPE tarepe@unisangil.edu.co

ICES ices@unisangil.edu.co

Editorial: Unisangileditora

unisangileditora@unisangil.edu.co

Coordinación editorial

Departamento de Investigación UNISANGIL

Auxiliares de investigación:

Angela Rodríguez Quiroz
Danna Sofia Ballesteros Bayona
Andrea Valentina Garnica Peralta
Jaiver Duvan Cruz Traslaviña
Estefanía Gómez Tinjaca
Diana Marcela Buenahora Remolina
Karen Mayerly Suarez Mantilla
Maylen Andrea Sanchez Uribe
Karol Dayana Alfonso Maldonado
Karoll Andrea Muñoz Riaño
Lilimar Angulo Sarmiento
María Alejandra Perea Guadrón
María Edilma Tavera López
María Fernanda Grimaldo Téllez
Pedro Fernando Triana Parra
Silvia Lorena Fuentes Cala
Sindy Lorena Toloza Quiroga
Valerie Tatiana García Cala
Vanessa Hayarith Cadena Prieto
Yeison Alberto Torres Bayona
Daicy Acevedo Salazar
Wendy Chinome Moreno
Laura Muñoz Herrera
María Liz Niño Pinto

Evaluadoras:

Deysi Vargas Díaz
Onelis del Carmén Varilla Benítez



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1: ESTUDIOS RELACIONADOS	10
CAPÍTULO 2: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	15
Dimensiones del Desarrollo Infantil.....	17
Dimensión cognitiva.....	17
Dimensión motora	18
Dimensión psicológicas y afectivas	18
Dimensión social	18
Dimensión del lenguaje	19
Características de la estimulación temprana según rangos de edad	19
Estimulación del recién nacido	19
Estimulación del bebe en Rango de 1 a 3 meses	21
Estimulación del bebe en el rango 3 a 6 meses.....	22
Estimulación del bebé entre los 6 meses a 12 meses	23
Estimulación del bebé en el rango de 1 año a 2 años	25
Estimulación del bebé en el rango de 2 años	26
Estimulación del bebé en el rango de 2 años a 3 años	27
Estimulación del bebé en el rango de 3 años a 4 años	28
Estimulación del bebé en el rango de 4 años a 5 años	29
Estimulación del bebé en el rango de 5 años a 6 años	31
CAPÍTULO 3: INSTRUMENTO PARA MEDIR EL DESARROLLO INFANTIL EN LAS ÁREAS COGNITIVA, MOTORA, SENSITIVA, LENGUAJE Y SOCIAL	33
CAPÍTULO 4: CARTILLA CRECIENDO CON CONFIANZA: GUÍA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA EDUCADORES	43
RECOMENDACIONES FINALES	44
REFERENCIAS	46

INTRODUCCIÓN

El desarrollo durante la primera infancia es un fenómeno de una complejidad fascinante y una constante transformación. Desde los primeros momentos de la vida, los niños y niñas experimentan un proceso dinámico en el que se entrelazan aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales, moldeando su trayectoria vital de manera significativa. El desarrollo cerebral de los niños es un proceso activo, flexible y adaptable que responde a los estímulos que recibe, con la adecuada intervención y repetición de una inteligencia externa que guíe el proceso de estimulación, se puede potenciar el desarrollo cognitivo y de las demás áreas de los niños y niñas, construyendo bases sólidas para su futuro crecimiento.

Así bien, la estimulación temprana se encamina como un conjunto de estrategias y actividades, continuos y recurrentes que se realizan con el fin de potencializar las áreas cognitivas, motoras, sensitivas, socio-emocional y lenguaje del infante (Carreño y Calle, 2020). Se recomienda iniciar en la etapa prenatal de la madre con estímulos musicales y voces para continuar en la etapa posnatal con la incorporación de materiales cuyas características como formas, tamaño y colores puedan ser percibidos por el niño o niña.

Por otra parte, la ciencia del desarrollo de la primera infancia y su neurobiología subyacente se invocan cada vez más en el discurso mundial sobre educación, salud, protección social e infantil y formación de capital humano esta ciencia ofrece un marco poderoso para comprender cómo se produce el desarrollo, cómo se puede descarrilar y cómo volver a encaminarlo cuando se ve interrumpido (Shonkoff et al., 2017). En ese sentido, la UNESCO en su informe mundial sobre la atención y la educación en la primera infancia, ha subrayado la necesidad de hacer mayores esfuerzos para abordar la doble crisis de equidad y pertinencia desde las primeras etapas de la educación, recordando que aprendizaje comienza en la familia, el círculo primario de la vida de un niño, y continúa en la educación preescolar, donde las interacciones y experiencias tempranas sientan las bases para el aprendizaje fundamental (UNESCO, 2024).

Por lo que para comenzar la guía, es importante recordar que el cerebro infantil está lleno de potencial innato, el bebé aprende a alcanzar y agarrar, a sentarse, a pararse y a caminar, a

masticar y a hablar y aunque inicialmente se pensó que estos cambios evolutivos eran causados por un progreso de los reflejos infantiles a una conducta controlada corticalmente, investigaciones de las últimas cuatro décadas han dejado dos cosas en claro: Primero la conducta motora no está organizada principalmente en términos de reflejos; y segundo incluso en la etapa fetal la corteza está involucrada en la modulación de la conducta motora (Hadders-Algra, 2018). El desarrollo del cerebro depende de mecanismos complejos e interrelacionados, especialmente durante la gestación y los primeros meses posnatales, con intensas interacciones entre factores genéticos, epigenéticos y ambientales. Aunque el cerebro del bebé se organiza desde el principio, no es un cerebro adulto en miniatura: los cambios cerebrales regionales son asincrónicos y prolongados, es decir, las regiones sensoriomotoras se desarrollan temprano y rápidamente, mientras que las regiones asociativas se desarrollan más tarde y lentamente a lo largo de décadas (Baker-Henningham & López Bóo, 2021).

Por lo tanto, los cuidados y estimulación ofrecido incluso antes del nacimiento y los primeros años de vida ofrecen una magnífica oportunidad para trazar un camino hacia una mejor adaptación al entorno, la adquisición de herramientas durante el periodo escolar y más adelante el éxito en la vida en general. Con lo cual al garantizar una educación de calidad en la primera infancia genera una secuencia de aprendizaje positiva, mientras que la falta de acceso a la educación temprana amplía las brechas de rendimiento y limita las oportunidades en años posteriores (A. Jiménez, 2019). Los padres, madres, cuidadores y docentes son los principales arquitectos del entorno y del desarrollo cerebral de los y las niñas durante todos los momentos de su vida empezando por su gestación y nacimiento, por lo tanto, deben conoce y emplear las herramientas de la crianza respetuosa y comprometida, como hablar, jugar, contar cuentos, leer y cantar (Esteves Fajardo et al., 2018). Para esto se debe lograr superar estilos de crianza autoritario y jerárquico basados en prácticas violentas contra niños y los adolescentes que están vinculados a una cultura patriarcal y centrado en los adultos, lo que legitima una concepción tradicional de la infancia y el hecho de que es difícil para niños y adolescentes ser tratados como sujetos de derecho (Dreyfus Vallejos, 2019). Por lo que estas actividades pueden parecer muy básicas, pero tienen un efecto significativo. Al interactuar y responderle a un niño, el parent estimula las conexiones neuronales que construyen una base para el desarrollo cerebral y la salud y el bienestar futuros del niño.

Los niños que se quedan atrás a una edad temprana a menudo nunca alcanzan a sus compañeros, lo que perpetúa ciclos de bajo rendimiento y altas tasas de abandono escolar que siguen perjudicando a los niños vulnerables, gran número de niños en los países en desarrollo están expuestos a múltiples factores de riesgo en los primeros años de vida, entre ellos, mala salud, desnutrición y bajos niveles de estimulación en el hogar. A demás, los niños expuestos a múltiples factores de riesgo tienen un mayor riesgo de sufrir un desarrollo deficiente. En los seres humanos, el desarrollo de un niño implica cambios biológicos, emocionales y psicológicos que ocurren entre el nacimiento y el final de la adolescencia. La infancia se divide en tres etapas: infancia temprana, niñez media y niñez tardía (preadolescencia) (de Souza & Veríssimo, 2015).

La presente guía se realiza con el fin de abordar el tema de la crianza y estimulación de los niños menores a 5 años, de tal manera que se desprenden del mismo tres objetivos a cumplir: 1) Presentar en forma comprensible las principales características de desarrollo de los niños y las evidencias de la influencia y permanencia de los procesos en la vida futura de las personas. 2) Proponer acciones específicas de educación inicial que, de manera congruente, incidan adecuadamente en las características observadas. 3) Comentar y comparar los fragmentos obtenidos en diversos medios informativos que refieren acciones que pueden parecer creativas e 'innovadoras' como empíricas, respecto a talleres-juegos que aporten contribuciones al estudio de situaciones más propias de la etapa, más que ámbitos formales.

Al respecto, se considera que la infancia es una etapa crucial en el desarrollo humano, durante ella, se establecen las bases para el aprendizaje, la socialización y el bienestar emocional. En este período, las experiencias y las interacciones que los niños y las niñas tienen con su entorno son fundamentales para su desarrollo integral (Baltazar, 2021). Sin embargo, la pobreza y las desigualdades sociales tienen un impacto profundo en el desarrollo infantil, afectando tanto el acceso a recursos como las oportunidades de aprendizaje y los niños y niñas que crecen en entornos desfavorecidos a menudo enfrentan desafíos que pueden limitar su potencial y bienestar (Likhar et al., 2022).

Por lo tanto, la estimulación adecuada se presenta como una herramienta poderosa para mitigar estos efectos. A través de estrategias pedagógicas inclusivas y enriquecedoras, se puede promover el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños, ayudándoles a

construir las bases para un futuro más prometedor, así, la estimulación no solo favorece el crecimiento individual, sino que también contribuye a la construcción de comunidades más equitativas y resilientes (Hadders-Algra, 2018). Por lo que, en este manual, abordaremos diversas técnicas y estrategias que facilitarán a padres, educadores y cuidadores la implementación de actividades estimulantes, con el fin de garantizar que cada niño alcance su máximo potencial. A través de la estimulación adecuada, no solo se mejora el rendimiento escolar, sino que se contribuye a la formación de individuos más seguros, creativos y resilientes, capaces de desenvolverse con éxito en un mundo en constante cambio.

CAPÍTULO 1: ESTUDIOS RELACIONADOS

En el artículo de revisión Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años (Carreño y Calle, 2020), se presentan los fundamentos anatómicos, fisiológicos y psicológicos de los niños y el acercamiento de la pedagogía a la estimulación temprana para la cual el docente debe tener en cuenta cómo reacciona el niño o niña al estímulo, el comportamiento de acuerdo a cualidades esperadas y su propia disposición, así como el tipo de estímulo requerido para generar un avance en el desarrollo, de acuerdo con el contexto social del infante. Se mencionan cinco áreas de desarrollo infantil: la motricidad gruesa y fina, el lenguaje, la cognición, el aspecto personal y social; por tanto la estimulación se enfoca en las siguientes áreas: cognitiva, motriz, lenguaje y socio-emocional. Como recursos se resaltan el juego, la música y los ejercicios físicos. El artículo finaliza mencionando los lineamientos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la existencia de políticas educativas en los diferentes países.

El estudio titulado Postulados teóricos del sistema de actividades y la estimulación temprana de los niños (Holguín y Grasst, 2024), de carácter descriptivo, a partir de un enfoque mixto, cuali-cuantitativo, se enfoca en estructurar el sistema de actividades para la estimulación temprana de infantes entre 24 a 36 meses. Se mencionan como los rasgos característicos de un sistema de actividades para los primeros meses de edad: dinamiza, controla, fortalece, evalúa, enseña y genera actitudes positivas. Se propone que el docente diseñe actividades que fortalezcan las habilidades previas y fomenten otras nuevas, asimismo se resalta la importancia de la replicación de las mismas por parte de los padres de familia, esto por cuanto las actividades deben generar experiencias afectivas, sociales y cognitivas en el niño. Para ello la lúdica, el juego, el lenguaje y el movimiento son fundamentales.

El proyecto Estimulación temprana y desarrollo cognitivo (Caguas y Torres, 2023), se desarrolló en Ecuador con un enfoque cuantitativo, de tipo no experimental, transversal y de

alcance descriptivo, con una muestra no probabilística con 6 docentes y 170 niños de 5 y 6 años, como instrumentos los docentes respondieron un cuestionario, los niños fueron valorados mediante una lista de cotejo en las diferentes áreas del desarrollo. Como resultado, los docentes reconocen la importancia de la estimulación temprana mediante actividades que respondan a los resultados de un diagnóstico inicial, estas se orientan principalmente al desarrollo del pensamiento y el lenguaje, un aspecto relevante del estudio es la argumentación de la importancia de la estimulación temprana para atenuar las disparidades en el desarrollo infantil que surgen a temprana edad producto del entorno del niño.

El estudio denominado La estimulación temprana en el desarrollo de habilidades y destrezas del lenguaje en niños de educación inicial (Pérez et al., 2020) se trata de una investigación con metodología de campo de forma cualitativa y cuantitativa, aplicada a 69 infantes. Para su desarrollo se diseñaron y aplicaron actividades para un programa de estimulación temprana. Asimismo se aplicó la escala de desarrollo del lenguaje. Los resultados muestran el nivel de los niños en cuanto a la motricidad gruesa (65% en una categoría media, en cuanto a la motricidad fina adaptativa el 49% se encuentra en categoría media y el 42% en alta. Para conocer el desarrollo de habilidades del lenguaje de los infantes se midió la audición y lenguaje con un 53% en alerta y un 36% en nivel medio, para la dimensión personal social se obtienen resultados muy similares. Al realizar la correlación (0.586), se demuestra la importancia que tiene la neuroeducación en el desarrollo del aprendizaje en niños de edades tempranas.

Por otra parte, se cuenta con la investigación titulada Estimulación temprana y desarrollo de habilidades del lenguaje: Neuroeducación en la educación inicial en Ecuador (Coello, 2021). Es un estudio mixto (cuantitativo y cualitativo), descriptivos e interpretativos con un diseño fenomenológico y otro no experimental transversal. La fue seleccionada bajo un muestreo no probabilístico por conveniencia, resultando en 400 niños de educación inicial. Se empleó la Escala Abreviada de Desarrollo de Ortiz (EAD), antes y después de las sesiones desarrolladas con los infantes, para las que se contó con el apoyo de los padres de familia (especialmente la mamá). En el estudio se correlacionaron (prueba no paramétrica de Rho de Spearman), las dimensiones del desarrollo infantil obteniendo en el test inicial una mayor relación entre la variable audición y lenguaje con la variable motricidad fina adaptativa (.780), con un resultado

similar para la motricidad gruesa (.752); en el test final se obtuvo mayor correlación entre la variable motricidad gruesa con la variable personal social (.983), y entre la variable motricidad fina adaptativa con la variable relacionada con la personal social (.931). De acuerdo con los resultados en el documento se afirma que la estimulación temprana es fundamental en el desarrollo integral infantil puesto que fortalece áreas funcionales neurocerebrales relacionadas con lo cognitivo, lingüístico, motor y social.

El proyecto Estimulación temprana en el desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 12 a 24 meses de edad del Centro de Desarrollo Infantil “Brisas del Mar” del Cantón San Vicente” (Cedeño, 2022), se trata de una investigación descriptiva aplicada a 2 docentes y 18 alumnos y 18 padres y representantes, mediante tres instrumentos: una entrevista estructurada para los maestros, un cuestionario para los padres de familia o representantes, y una lista de observación (aplicada durante 15 días) con los indicadores de la motricidad fina. Como resultado se obtiene que los docentes consideran importante la estimulación temprana para el desarrollo de la motricidad fina, planean actividades de acuerdo con su proceso evolutivo de los niños e involucran casi siempre a los padres y representantes. En cuanto a la visión de los padres y representantes, el 75% opina que es importante aplicar técnicas para estimular el desarrollo de sus hijos, el 70% reconoce que la falta de estimulación temprana causa retrasos en el desarrollo de los niños y corroboran (con un 75%) que son involucrados por parte de la institución educativa en capacitaciones acerca del tema. Con relación a los indicadores de motricidad fina se evidencia que el promedio de logro corresponde al 76% para las actividades: agarra objetos, suelta objetos, emplea sus dedos como pinzas, ensarta objetos, inserta y saca objetos, desenrosca objetos, ejerce presión sobre objetos, , construye torres, pasa páginas de libros, juega con plastilina, hace bolitas y palitos, traza líneas verticales y horizontales, realiza garabateos y escritura.

El artículo titulado El uso de las nuevas tecnología en la estimulación temprana se ve representada en el estudio AppWeb interactiva de estimulación temprana para el desarrollo del lenguaje en edad preescolar (Gastiabur, 2023), el cual se desarrolló con un enfoque mixto, descriptivo -exploratorio con pre -test y pos -test y una ficha de observación en una población de 20 niños entre 3 y 5 años, siete padres y cuatro profesores. La aplicación contiene juegos de identificación, deletreo, memorización y repetición de palabras,

canciones, rompecabezas una guía de actividades físicas para realizar con los padres en casa. Se observan mejoras en las categorías de estudio: competencia lingüística, bases pedagógicas de estimulación temprana, desarrollo integral infantil, utilidad del juego, uso de la App para la estimulación temprana. Los autores aclaran que la tecnología es un recurso complementario y se debe educar a los niños de un apego a estos medios.

Este proyecto se plantea como reto, desde el punto de social, generar un aporte significativo a la educación en primera infancia para las instituciones en las que UNISANGIL tiene incidencia.

De igual forma en la investigación de (Borrero,2022) El desarrollo psicomotor de los niños (as) menores de tres años es crucial en las distintas etapas del desarrollo; es esencial adquirir habilidades y competencias que ayudarán al desarrollo completo del niño. El desarrollo del cerebro en esta edad en estudio es fundamental para la adquisición de conocimientos; es decir, los primeros cinco años de vida tienen una plasticidad neuronal elevada, lo que permite la adquisición de funciones fundamentales como el control de la marcha, el lenguaje o el control de la postura. Utilizar una estrategia de intervención de estimulación temprana en hogares de niños menores de tres años nos permite comprender la importancia de la estimulación temprana. De acuerdo a los resultados se registró un avance del 98% en 189 menores de tres años, de los cuales el 70% recibieron el paquete completo. Además, se encontró un peligro en 2 niños menores de tres años su desarrollo psicomotor

La investigación de (Orrego, 2021) bajo la metodología aplicada y socio crítica debido a que es un trabajo creativo y sistemático enfocado en generar, modificar o ampliar conocimientos destinados a buscar soluciones potencialmente efectivas en problemas prácticos, analiza, recolecta información acerca del rendimiento en el proceso formativo en relación con el desempeño en el proceso formativo incorporación de un modelo pedagógico sistémico para crear la estimulación temprana en niños de 6 meses a 2 años, fundamentado en la teoría de sistemas y la metodología pedagógica; con el fin de desarrollar actividades de estimulación temprana que posibilitan el logro de habilidades que les permitan transitar de manera satisfactoria el proceso educativo posterior, lo cual supera la carencia de una estructura curricular específica y impulsa el desarrollo de competencias y capacidad, se trató de un estudio cuasiexperimental con Grupo Control No Equivalente, finalmente se concluye que la

evaluación temprana es fundamental para el progreso del individuo, cuanto más temprano reciba la atención, mejoran los resultados posteriores.

El propósito principal del estudio de (Rueda et al, 2019) fue fomentar el desarrollo adecuado en los niños de 18 a 48 meses que asisten al programa de crecimiento y desarrollo de una institución de salud a través de la terapia con juegos, enfocada en niños, padres de familia y otros profesionales de la salud. Se trata de un estudio descriptivo, basado en el procedimiento de enfermería, llevado a cabo con 14 padres de familia y sus hijos con edades comprendidas entre 18 y 48 meses del programa de crecimiento y desarrollo. Se llevaron a cabo 4 sesiones educativas sobre la estimulación infantil. En los hallazgos se hallaron que los padres de familia y los cuidadores aumentaron los conocimientos sobre la relevancia y los diversos métodos de estimulación del desarrollo infantil, por lo tanto, Se concluye que el juego fomenta la adecuada estimulación del desarrollo de los niños y contribuye al fortalecimiento del vínculo afectuoso entre padres y hijos.

La investigación titulada estimulación temprana en el hogar de infantes que asisten a un centro infantil de (Orozco et al., 2022) tuvo como objetivo Identificar el nivel de estimulación temprana y su conexión con variables de tipo familiar y participación en el cuidado de niños entre 1 y 4 años de un centro de desarrollo infantil en Pereira, Colombia, Se llevo a a cabo una investigación de tipo transversal ,se incluyeron a todos los infantes y cuidados que cumplían con los criterios de selección (niños sin antecedentes de patologías neurológicas y consentimiento informado de cuidadores) Se evaluaron factores sociodemográficos y de tipología familiar. Se empleó el inventario de estimulación temprana en el hogar denominado HOME45. En el estudio se pudo concluir que la corrección del infante a través del diálogo, incentivar la lectura y participar en festividades infantiles, además de contar con un cuidador menor de 35 años, se convirtieron en factores que aumentan la probabilidad de experimentar una elevada estimulación.

Esta investigación titulada “El conocimiento sobre la estimulación temprana en madres con infantes menores de un año que acuden al Centro de Salud Viñas, Huancavelica, 2018” de (Huamán y Pérez, 2019) , tuvo como objetivo evaluar el nivel de conocimiento adquirido por la progenitora para llevar a cabo actividades de estimulación temprana que es un elemento fundamental para asegurar el adecuado desarrollo psicomotriz de la población infantil. Para

ello, la progenitora debe poseer un nivel educativo adecuado y un acceso a los servicios de salud y a las actividades de estimulación temprana en el hogar. Se concluye que el nivel de conocimiento es de baja calidad (46.7%) en relación a la estimulación temprana en madres con infantes menores de un año que acuden al Centro de Salud.

CAPÍTULO 2: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La estimulación temprana, es aquella atención que se debe proporcionar al niño para que éste se desarrolle en las mejores condiciones físicas, intelectuales y sociales posible tiene en cuenta el carácter integral que debe poseer la estimulación temprana para lograr sus objetivos. Este desarrollo temprano se verá influenciado de manera más significativa por las cualidades enriquecedoras del entorno (padres, cuidadores, familia y comunidad) donde los niños son criados, viven y aprenden. Un niño es un organismo vivo en crecimiento. El niño tiene una base biológica y se desarrolla en un entorno social (Black et al., 2017).

El estudio del desarrollo infantil ha sido fundamental en la psicología, y a lo largo de la historia diferentes teóricos han ofrecido visiones particulares sobre cómo los niños crecen, aprenden y se desarrollan. A finales del siglo XIX y principios del XX, figuras clave como Jean Piaget, Lev Vygotsky y Erik Erikson dieron forma a la comprensión moderna del desarrollo infantil (Coello, 2021).

Según Piaget, el desarrollo cognitivo ocurre en cuatro etapas principales: sensoriomotriz, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales, cada una de las cuales representa una forma cualitativamente diferente de interactuar con el mundo (Mosquera y

Moreno, 2024). En la estimulación temprana, su enfoque resalta la importancia del juego sensoriomotor (0-2 años) como base del aprendizaje, donde el niño explora, experimenta y desarrolla nociones de permanencia del objeto, causa-efecto y coordinación visomotora.

En cambio, Vygotsky, a través de su teoría sociocultural, subrayó la importancia del contexto social y cultural en el aprendizaje, destacando cómo la interacción con adultos y compañeros influye en el desarrollo cognitivo de los niños. La teoría de Vygotsky comprende conceptos como las herramientas específicas de la cultura, el habla privada y la zona de desarrollo próximo (Mcleod, 2025). En la estimulación temprana, su teoría fundamenta la importancia del acompañamiento adulto (andamiaje) y el rol mediador del entorno en la adquisición de habilidades, indicando que el conocimiento se construye a través de la colaboración social (Guerra, 2020).

Erik Erikson, por su parte, abordó el desarrollo infantil desde una perspectiva psicosocial, el cual, consta de varias etapas en las que cada una presenta una crisis específica que, si se resuelve de manera positiva, fomenta un crecimiento saludable y fortalece las fuerzas internas del individuo (Bordignon, 2005). En la primera etapa, desde el nacimiento hasta aproximadamente los 18 meses, el niño enfrenta la crisis de confianza versus desconfianza, la cual sienta las bases para un sentimiento de seguridad y esperanza en el mundo. Posteriormente, entre los 1 y 3 años, al explorar su entorno y desarrollar su autonomía, el niño atraviesa la crisis de autonomía versus vergüenza y duda, donde la resolución favorable fortalece su confianza en sus propias capacidades. En la infancia preescolar y escolar temprana, aproximadamente de 3 a 6 años, la crisis de iniciativa versus culpa influye en el sentido de propósito y control sobre sus acciones. Finalmente, durante la adolescencia, entre 12 y 20 años, la tarea principal es consolidar una identidad sólida en medio de la crisis de identidad versus confusión de roles, que determinará la estabilidad psicosocial y la autocomprensión del joven (Hikal, 2023).

De acuerdo con la teoría por descubrimiento desarrollada por Jerome Bruner, en la década de 1960, se centra en cómo las personas procesan la información y construyen conocimiento a través de la experiencia (Hernández et al., 2022). Sostiene que el aprendizaje se construye activamente mediante la exploración y la categorización del entorno, a través de tres modos de representación: enactiva, icónica y simbólica (Salud y Psicología, 2025). En estimulación

temprana, su teoría respalda el uso de materiales concretos, rutinas visuales y experiencias sensoriales, facilitando la comprensión del mundo desde edades tempranas.

La educación inicial en este siglo representa una forma de cambio paradigmático que implica la adopción de las nuevas corrientes pedagógicas que surgieron a finales del siglo XX con diferentes enfoques, dirigidos hacia la búsqueda de una nueva visión sobre la educación a temprana edad que conlleve a la reformulación de la práctica educativa como un desafío o replanteamiento de presunciones equivocadas acerca de una enseñanza enmarcada en el desarrollo de la inteligencia en una forma global (Silva, 2021).

Desde esta perspectiva la teoría del desarrollo de las inteligencias múltiples impulsado por Howard Gardner, Propone que existen diversas formas de inteligencia; lingüística, lógico-matemática, corporal-kinestésica, musical, espacial, interpersonal, intrapersonal, naturalista (Galarza et al., 2023). En estimulación temprana, su enfoque promueve prácticas diversificadas que respetan los estilos y potencialidades individuales, permitiendo intervenciones más inclusivas y efectivas (Pinargote, 2025). Sin duda, tienen una conexión directa con el aprendizaje, por lo que se estudian desde el enfoque de las habilidades y capacidades de los seres humanos

Por otra parte, la neuroeducación destaca la importancia de la neuroplasticidad, la capacidad del cerebro para cambiar y adaptarse a lo largo de la vida, y cómo este concepto puede ser aprovechado para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante la creación de ambientes enriquecidos que apoyan la construcción neural y el desarrollo cognitivo (Pradeep et al., 2024). De esta forma, la neuroeducación emerge como un campo transformador que potencia métodos pedagógicos basados en la comprensión del funcionamiento cerebral para mejorar los niveles de desarrollo desde la primera infancia.

Dimensiones del Desarrollo Infantil

Dimensión cognitiva

Son todas aquellas habilidades mentales que están relacionadas con el procesamiento de la información, la atención, la memoria, que le permitirá al niño desarrollar sus niveles de pensamiento, su capacidad de razonar, poner atención y seguir instrucciones.

Las áreas de estimulación relacionadas con las capacidades cognitivas son la atención, concentración, memoria, pensamiento y percepción. Esto se hace para conseguir la activación de funciones cerebrales mediante actividades y ejercicios de lenguaje, juegos de memoria, juegos de roles, entre muchos más (Encinas, 2021). Al proporcionar experiencias enriquecedoras en los niños se promueve el crecimiento y la maduración del cerebro en una etapa importante del desarrollo infantil.

Dimensión motora

Está relacionada con la habilidad para moverse y desplazarse, además integra el desarrollo de habilidades motoras gruesas como: gatear, caminar, correr y motoras finas como: agarrar objetos y manipular juguetes. La estimulación en esta área genera un impacto significativo en el niño ya que le ayudará a manipular los objetos que toma con sus manos y realizar actividades utilizando todas sus extremidades del cuerpo (Arriaga y Estrada, 2024).

Dimensión psicológicas y afectivas

Según Jaramillo (2020), cuando se habla de este aspecto, “se hace referencia a todos aquellos procesos o cambios graduales que ocurren en la personalidad, en las emociones y en el área social de cada individuo” p 186. Esta capacidad incluye las experiencias afectivas y de socialización del niño. Para el desarrollo de esta área se destaca tres aspectos importantes el apego que le brinda la familia como la primera instancia formadora de las conductas de comportamiento, la escuela donde se construye vínculos de aceptación y cumplimiento de normas y el ambiente como un espacio que propicie bienestar y la posibilidad de realización de desarrollo humano (Jaramillo, 2020) Los valores de la familia, el afecto y las reglas de la sociedad le permitirán al niño, poco a poco, dominar su propia conducta, expresar sus sentimientos y ser una persona independiente y autónoma (Aranda et al., 2020).

Dimensión social

Las habilidades sociales son un conjunto de comportamientos asertivos que permiten al niño interactuar de manera correcta con sus pares. Estas habilidades incluyen las maneras en que se comunican, juegan y colaboran, utilizando el tono de voz, el lenguaje corporal, las expresiones faciales, las palabras y los movimientos para relacionarse. Un niño con buenas habilidades sociales muestra una comunicación efectiva, se le facilita el trabajo en equipo y

gestiona sus emociones de una manera correcta, Además, será capaz de compartir, turnarse y dejar que otros hablen sin interrumpir (Ramón et a., 2020).

Dimensión del lenguaje

Conductas que permiten al niño o la niña comunicarse, esto incluye los sonidos utilizados, los gestos y los símbolos gráficos (Holguín et al., 2024). El lenguaje aparece cuando ya se ha dado un proceso cognitivo. Al cumplir 20 meses hacia los dos años los niños comienzan a expresarse combinando palabras de dos en dos. Generalmente comienza a emitir expresiones con significado como verbos y nombres, no pronuncia artículos ni conjunciones ni preposiciones. La dimensión comunicativa en los niños a partir de los dos años, ya comienza a emitir frases largas, con dos o más palabras. Puede hacer preguntas y a la vez responder interrogantes, puede entablar una conversación sobre cosas cotidianas o vivencias cercanas, acatar órdenes e instrucciones sencillas. En definitiva, podemos afirmar que los niños y niñas a esta edad están llenos de energía, vitalidad y mucha curiosidad.

Características de la estimulación temprana según rangos de edad

Estimulación del recién nacido

La estimulación del desarrollo del recién nacido es fundamental para promover su crecimiento físico, cognitivo y emocional durante los primeros meses de vida. En este período, el cerebro del bebé está en plena fase de desarrollo, y cada interacción que tiene con su entorno puede contribuir a fortalecer sus capacidades. La estimulación adecuada debe ser suave, respetuosa y adaptada a las necesidades del bebé, aprovechando momentos cotidianos como el tiempo de lactancia, el baño y el descanso para potenciar sus reflejos naturales (UNESCO, 2024).

Es crucial que el bebé siga inicie adecuadamente la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses, ya que la leche materna proporciona todos los nutrientes necesarios para un desarrollo óptimo, además de fortalecer su sistema inmunológico. La lactancia no solo satisface sus necesidades nutricionales, sino que también es un momento de estrechar el vínculo afectivo entre el bebé y su madre, ya que, durante este tiempo, el bebé puede

beneficiarse de la cercanía emocional y el contacto físico, lo que favorece su bienestar emocional.(Salas-Vázquez & Materna, 2023)

El tiempo de lactancia es uno de los momentos más importantes para la estimulación del recién nacido. El acto de succionar no solo es vital para la alimentación, sino que también ayuda a fortalecer los músculos orales y la coordinación entre la boca y el cerebro. Durante la lactancia, se pueden fomentar los reflejos de succión y de búsqueda.

El reflejo de búsqueda, que hace que el bebé gire la cabeza hacia el pezón cuando se le toca la mejilla, es una respuesta instintiva que le permite encontrar el pecho de la madre. Aprovechar este momento para promover el contacto visual y hablarle suavemente al bebé también contribuye a la estimulación sensorial y emocional, fortaleciendo el vínculo afectivo y estimulando su desarrollo emocional.(Moreno J-A, 2015)

El baño del bebé es otro momento crucial para la estimulación. Durante el baño, el bebé experimenta una serie de estímulos sensoriales que favorecen su desarrollo. El agua tibia, la sensación del agua sobre la piel y el contacto físico con el cuidador son factores que pueden ayudar a estimular los sentidos del bebé. Además, el baño es un buen momento para trabajar en el reflejo de succión, ya que muchos bebés disfrutan succionar sus manos o el dedo del cuidador. Este acto de succión, aunque a menudo se da de manera instintiva, se puede aprovechar para reforzar la coordinación entre el sistema nervioso y los músculos orales.

Finalmente, el tiempo de descanso del bebé también debe ser considerado una oportunidad para la estimulación. Aunque el descanso es esencial para el desarrollo del bebé, es importante que este momento sea también un espacio de interacción positiva. Cuando el bebé está descansando o en su cuna, el cuidador puede ofrecerle objetos visualmente estimulantes, como juguetes de colores brillantes o móviles que se muevan lentamente.

Asimismo, la estimulación auditiva es crucial en estos momentos: hablarle, cantarle o poner música suave puede ayudar a que el bebé empiece a asociar sonidos y palabras, lo cual es clave para su desarrollo cognitivo. Durante el descanso, también es importante permitirle momentos de contacto físico, como el acariciar suavemente su piel o hacerle masajes ligeros, que refuerzan su percepción corporal.

En resumen, la estimulación temprana del recién nacido no requiere de prácticas complejas ni costosas. Aprovechar momentos cotidianos como la lactancia, el baño y el descanso para potenciar los reflejos naturales del bebé, como los de succión y búsqueda, es clave para fomentar su desarrollo integral. La interacción constante con los cuidadores, acompañada de un ambiente seguro, amoroso y estimulante, es esencial para que el bebé crezca de forma saludable y en armonía con su entorno.

Estimulación del bebé en Rango de 1 a 3 meses

Desde el primer mes de vida hasta los tres meses, el bebé experimenta una etapa de desarrollo crucial en la que sus capacidades sensoriales y motrices comienzan a evolucionar rápidamente. Durante este período, es importante ofrecerle estímulos adecuados para fortalecer sus reflejos y apoyar el desarrollo de sus sentidos. En el primer mes, el bebé tiene una visión borrosa, pero puede ver figuras cercanas a su rostro. Aprovechar este momento para mostrarle objetos de colores contrastantes o en blanco y negro ayuda a que su vista comience a enfocarse.

Colocar al bebé sobre su espalda y permitirle mirar objetos móviles o interactuar con su entorno también contribuye a desarrollar sus habilidades visuales y coordinación ojo-mano. A esta edad, el bebé comienza a reconocer las voces de los cuidadores, por lo que hablarle suavemente y mantener contacto visual fomenta su desarrollo auditivo y emocional.

A partir del segundo mes, el bebé empieza a ganar más control sobre sus movimientos. Es un buen momento para estimular su desarrollo motor grueso, como el control de la cabeza. Colocar boca abajo durante unos minutos al día ayuda a fortalecer los músculos del cuello y la espalda, lo cual es fundamental para cuando comience a levantarse y a girarse.

Durante este tiempo, se puede colocar al bebé frente a un espejo para que observe su reflejo o poner juguetes coloridos cerca de él para animarlo a alcanzar y agitar los brazos. También es importante seguir estimulando su sentido del oído, hablándole con diferentes tonos de voz, cantándole canciones y ofreciéndole sonidos suaves y melodiosos para que comience a reconocer patrones sonoros y se familiarice con el lenguaje.

Cuando el bebé llega al tercer mes, su desarrollo motor y cognitivo avanza significativamente. Ya puede levantar la cabeza y sostenerla durante períodos más largos, y comienza a mostrar interés por las manos, tocándose o llevándolas a la boca. Este es un buen momento para estimular su coordinación mano-ojo, presentándole objetos suaves que pueda tocar y explorar, como sonajeros o peluches pequeños. Además, el bebé comienza a hacer sonidos como gorjeos y risas, por lo que es ideal imitar estos sonidos y responderle, fomentando la comunicación. Las interacciones sociales se vuelven más significativas, por lo que ofrecerle sonrisas, contacto físico y hablarle de manera constante contribuye a fortalecer el vínculo afectivo y el desarrollo emocional.

Estimulación del bebé en el rango 3 a 6 meses

Entre los 3 y los 6 meses de vida, el bebé pasa por una etapa de desarrollo intenso en la que adquiere habilidades motrices más avanzadas y comienza a interactuar de manera más activa con su entorno. Durante este período, la estimulación debe estar orientada a fortalecer tanto su desarrollo físico como cognitivo, promoviendo una variedad de actividades que favorezcan su motricidad gruesa, fina y cognición.

A medida que el bebé se acerca a los seis meses, comienza a mostrar interés por los alimentos sólidos, pero la lactancia exclusiva debe mantenerse hasta esa edad, ya que la leche materna sigue siendo su fuente primaria de nutrientes. A los seis meses, el sistema digestivo del bebé está suficientemente maduro para comenzar a experimentar con alimentos complementarios, pero la leche materna sigue jugando un papel central en su dieta.

La estimulación en esta etapa no solo debe incluir la lactancia, sino también fomentar la interacción con el bebé a través del juego y la comunicación. A partir de los cuatro meses, el bebé empieza a desarrollar la capacidad de controlar mejor su cabeza y su cuerpo, por lo que es importante ofrecerle tiempo en el suelo, facilitando actividades tiempo boca abajo. Esta práctica fortalece sus músculos del cuello, espalda y hombros, y es esencial para que logre hitos como el giro y el arrastre.

El gateo, que típicamente comienza entre los seis y ocho meses, es una de las actividades más importantes en esta etapa, ya que tiene un impacto directo en las conexiones neuronales del bebé. A medida que el bebé se mueve sobre sus manos y rodillas, se activan diferentes áreas

del cerebro que favorecen el desarrollo de la coordinación motora, el equilibrio y las habilidades cognitivas. El gateo no solo fortalece los músculos de los brazos, las piernas y el torso, sino que también estimula la sincronización entre ambos hemisferios cerebrales, lo que favorece el aprendizaje y la memoria. Por ello, es crucial ofrecerle espacios seguros y adecuados para que el bebé pueda practicar el gateo sin obstáculos peligrosos. Colocar objetos de interés a una distancia prudente ayudará a motivarlo a moverse hacia ellos, facilitando el desarrollo de su motricidad gruesa. Además, esta etapa es ideal para continuar con la estimulación visual y auditiva: mostrarle objetos coloridos, llamar su atención con sonidos suaves y conversarle constantemente fortalecerá sus habilidades sensoriales y lingüísticas.

Es importante destacar que, durante este período, el aumento de la movilidad del bebé implica un riesgo de accidentes, por lo que la supervisión constante es esencial. A medida que el bebé comienza a moverse más, el entorno debe estar adaptado para garantizar su seguridad. Las caídas son comunes durante el gateo, por lo que es importante evitar que el bebé esté en lugares peligrosos, como superficies elevadas o cerca de objetos que puedan caer sobre él. Además, se deben retirar objetos pequeños que pueda tragar o que representen un riesgo de asfixia. Las esquinas afiladas deben ser protegidas, y las puertas deben ser cerradas para evitar que el bebé acceda a áreas peligrosas. Aunque los bebés son curiosos y desean explorar, el entorno debe ser lo suficientemente seguro como para que puedan desarrollarse de manera autónoma, pero sin riesgo de accidentes.

Estimulación del bebé entre los 6 meses a 12 meses

Entre los 6 y los 12 meses de vida, el bebé atraviesa una fase de descubrimiento y mayor independencia, con avances significativos en su desarrollo motriz, lingüístico y social. Durante este período, la estimulación adecuada es esencial para que el bebé siga desarrollándose de manera óptima, y cada nueva habilidad que adquiere debe ser acompañada de actividades que favorezcan su crecimiento integral. Un aspecto clave de este período es la bipedestación, la capacidad del bebé de empezar a ponerse de pie y, en muchos casos, dar sus primeros pasos. La estimulación de esta habilidad debe ser progresiva y debe involucrar actividades que fomenten el equilibrio y la fuerza muscular, fundamentales para la postura vertical. Colocar al bebé de pie cerca de una superficie segura, como una mesa baja o una pared, y

darle apoyo para que pueda mantenerse en pie y explorar, es crucial para fortalecer sus piernas y su confianza en este nuevo logro motriz. A esta edad, muchos bebés comienzan a practicar la bipedestación de manera autónoma, y es importante permitirles explorar de manera segura, siempre supervisados para evitar caídas.

A medida que el bebé se acerca a los 12 meses, muchos logran caminar por sí mismos, lo que marca un hito importante en su desarrollo físico. La estimulación durante esta fase debe incluir oportunidades para que el bebé practique caminar, como colocar objetos de interés que lo motiven a desplazarse, asegurándose de que el espacio sea seguro y sin obstáculos peligrosos. Además, este es un momento ideal para trabajar en la coordinación motora fina, animando al bebé a recoger objetos pequeños, apilar bloques o manipular juguetes que requieran precisión con los dedos.

Aunque la bipedestación y los primeros pasos son una prioridad, es importante no apresurar el proceso. Cada bebé tiene su propio ritmo, y el fomento de la autonomía motriz debe ser siempre adaptado a sus necesidades individuales, sin presiones.

El desarrollo del lenguaje es otra área crucial entre los 6 y los 12 meses. Durante esta etapa, el bebé comienza a comprender y producir sus primeras palabras, aunque a menudo estas son balbuceos y sonidos no articulados. Sin embargo, el bebé empieza a asociar sonidos con objetos o personas, lo que es un primer paso hacia la comunicación verbal. La estimulación del lenguaje debe ser constante y adaptada a sus intereses.

Hablarle al bebé de manera clara, usar gestos y expresiones faciales, y nombrar objetos o personas que estén a su alrededor, son prácticas que refuerzan su comprensión lingüística. Además, es útil leerle libros con imágenes grandes y coloridas, señalando las imágenes y repitiendo las palabras, lo cual también fomenta la adquisición de vocabulario. Durante este periodo, los juegos de imitación también son muy beneficiosos, como imitar los sonidos de animales o las acciones cotidianas, ya que ayudan al bebé a comprender las relaciones entre palabras y objetos, y fomentan su capacidad de comunicación.

A medida que el bebé se acerca al primer año, su desarrollo social también experimenta avances significativos. La estimulación a través de juegos con otros niños es fundamental para

fomentar habilidades sociales y emocionales. Aunque los bebés de esta edad suelen jugar de manera paralela, observándose mutuamente y explorando su entorno individualmente, también comienzan a mostrar interés por los otros niños y a participar en juegos simples de interacción.

También es necesario organizar encuentros con otros bebés, en un entorno seguro y supervisado, permite que el bebé aprenda a compartir, a esperar su turno y a expresar sus emociones de manera más clara. Los juegos sencillos como pasar una pelota, aplaudir juntos, o jugar al escondite son perfectos para este momento del desarrollo. A través de estas interacciones, el bebé comienza a desarrollar habilidades sociales esenciales, como la empatía, el reconocimiento de emociones y la cooperación. Además, jugar con otros niños permite que el bebé observe y aprenda nuevos comportamientos y patrones de interacción, lo que estimula su desarrollo emocional y cognitivo.

Estimulación del bebé en el rango de 1 año a 2 años

En los niños de 12 a 18 meses, la estimulación motriz debe centrarse en fortalecer las habilidades motoras gruesas y finas. A esta edad, muchos niños empiezan a caminar o a dar sus primeros pasos, por lo que actividades como caminar de la mano con el niño o ponerlo en un lugar seguro para que intente caminar solo son muy útiles. También se pueden usar materiales sencillos, como pelotas suaves para que el niño las empuje o lance, lo que favorece el equilibrio y la coordinación. Para estimular las habilidades motoras finas, los padres pueden ofrecer juguetes que requieran manipulación, como bloques de construcción grandes o cubos de apilar, que ayudan a desarrollar la destreza manual y la coordinación ojo-mano.

El desarrollo del lenguaje en esta etapa está marcado por el aumento de la capacidad de imitar sonidos y palabras sencillas. Para fomentar esta habilidad, se recomienda hablarle constantemente al niño sobre lo que está sucediendo a su alrededor, nombrando objetos, animales y personas. Los cuentos cortos con imágenes llamativas son herramientas muy efectivas, ya que captan la atención del niño y ayudan a asociar palabras con imágenes. Además, cantar canciones y rimas infantiles con gestos también favorece la comprensión del lenguaje, ya que el niño empieza a asociar sonidos con movimientos y emociones. Es

importante responder a los balbuceos y a las primeras palabras del niño, alentando la comunicación de manera positiva y paciente.

En cuanto a la estimulación personal y social, los niños de 12 a 18 meses están comenzando a desarrollar habilidades para interactuar con otros y a entender las emociones. Durante esta etapa, el niño puede empezar a reconocer a las personas cercanas y mostrar preferencias por ciertos adultos o niños. Las actividades como el juego simbólico, donde se imita el cuidado de muñecos o el uso de utensilios de cocina de juguete, ayudan a que el niño aprenda sobre roles y relaciones sociales. Además, los juegos en pareja o en grupo (como pasar una pelota o imitar acciones de otros niños) fomentan el aprendizaje de normas sociales como compartir y esperar su turno. También es importante que el niño reciba momentos de autonomía, como intentar alimentarse solo o señalar lo que quiere, lo que refuerza su autoestima y confianza en sí mismo.

Estimulación del bebé en el rango de 2 años

En los niños de 18 a 24 meses, la estimulación motriz debe enfocarse en fortalecer las habilidades físicas básicas como caminar, correr, y manipular objetos. Para estimular esta área, se pueden utilizar materiales simples como pelotas, bloques de construcción o peluches. Los padres pueden crear actividades como hacer rodar una pelota o incentivar al niño a caminar hacia un objeto o persona, lo cual favorece el desarrollo de la coordinación y el equilibrio. También es importante fomentar el gateo y las actividades que permitan al niño subir o bajar de escalones pequeños, lo cual refuerza la fuerza muscular y la movilidad.

El lenguaje es una de las áreas clave en el desarrollo infantil. A esta edad, los niños están en proceso de imitar sonidos y empezar a formar palabras sencillas. Para estimular el lenguaje, es útil leer cuentos cortos, nombrar objetos del entorno y hablar constantemente con el niño. Materiales como libros con imágenes grandes y coloridas, o tarjetas con fotos de animales o personas, pueden ayudar a expandir su vocabulario. Las canciones y rimas también son muy efectivas, ya que el ritmo y la repetición favorecen la comprensión y expresión oral. Además, es importante responder a los intentos de comunicación del niño, aunque solo sean balbuceos, para fomentar el intercambio verbal.

El desarrollo social y personal de los niños de 18 a 24 meses se centra en la interacción con otros y en el aprendizaje de normas sociales básicas. A esta edad, los niños comienzan a imitar comportamientos y expresiones de los adultos y otros niños. Actividades como juegos en grupo con otros niños, juegos de roles sencillos (como jugar a "la casita") o juegos con muñecos pueden ser muy beneficiosos. Estos juegos permiten que los niños experimenten situaciones sociales y aprendan sobre compartir, esperar su turno y expresar emociones. Además, los padres deben fomentar la autonomía básica, como que el niño se intente alimentar solo o se lave las manos con ayuda, lo que promueve su independencia y confianza.

Estimulación del bebé en el rango de 2 años a 3 años

En niños de 24 a 36 meses, la estimulación motriz se enfoca en mejorar tanto las habilidades motoras gruesas como finas. A esta edad, los niños ya comienzan a correr con mayor seguridad, subir y bajar escaleras con apoyo y realizar movimientos más coordinados. Para fomentar este desarrollo, se pueden realizar actividades como juegos con pelotas de diferentes tamaños, juegos de correr y detenerse, o juegos con obstáculos sencillos (como almohadas o cojines) para que el niño aprenda a saltar o esquivar. Además, es importante ofrecer materiales como bloques grandes de construcción, pinzas o rompecabezas para estimular la motricidad fina, que les ayudará a mejorar la coordinación entre las manos y los ojos. De esta manera, el niño fortalece sus músculos y su capacidad de control corporal.

En esta etapa, los niños están desarrollando un vocabulario más amplio y comenzando a formar frases cortas. La estimulación del lenguaje se logra a través de la interacción constante y la exposición a nuevas palabras. Leer cuentos con imágenes llamativas y repetir palabras relacionadas con la historia es una excelente manera de fomentar el lenguaje. También es útil nombrar objetos cotidianos, describir lo que el niño está haciendo y cantar canciones con gestos y repeticiones. A medida que el niño aprende a formar frases, es importante hablar despacio, de forma clara y darle tiempo para responder. Los juegos simbólicos, como "hacer de cuenta" con muñecos, también son una excelente forma de expandir el vocabulario y fomentar la comprensión de situaciones cotidianas.

En cuanto al desarrollo personal y social, a los 24 a 36 meses los niños empiezan a mostrar mayor interés por las relaciones sociales y a comprender conceptos básicos como el "yo" y el

"otro". El juego con otros niños se vuelve más frecuente y el niño comienza a imitar comportamientos, lo que es esencial para aprender normas sociales. Actividades como compartir juguetes, jugar al escondite o a imitar roles familiares son muy efectivas. En esta etapa también comienza el proceso de control de esfínteres, lo que implica el abandono gradual del pañal. Los padres deben fomentar el uso del baño a través de la paciencia, el refuerzo positivo y la constancia, utilizando materiales como un orinal que el niño pueda decorar o personalizar. Es importante no presionar al niño, sino más bien ofrecerle la oportunidad de aprender a controlar sus esfínteres en su propio tiempo, con el apoyo emocional adecuado para que el proceso sea positivo y sin estrés.

Estimulación del bebé en el rango de 3 años a 4 años

Entre los 36 y 48 meses, los niños continúan desarrollando sus habilidades motrices gruesas y finas con mayor destreza. A esta edad, son capaces de correr, saltar en un pie, trepar y realizar movimientos más coordinados. Para estimular las habilidades motrices gruesas, se pueden organizar actividades como juegos con pelotas, carreras o saltos a través de aros, lo que les permite trabajar su equilibrio y coordinación. También es importante fomentar el desarrollo de la motricidad fina, utilizando materiales como lápices, crayones, tijeras de seguridad y bloques de construcción pequeños, que les ayuden a mejorar su destreza manual y control de los movimientos finos. Además, actividades como ensartar cuentas o armar figuras con plastilina son excelentes para potenciar la fuerza de los dedos y la coordinación ojo-mano. Estas actividades no solo son divertidas, sino que también preparan al niño para actividades más complejas que realizará en la etapa escolar.

Estimulación del Lenguaje

En este periodo, los niños de 36 a 48 meses ya manejan un vocabulario mucho más amplio y son capaces de formar oraciones más complejas. Para estimular el lenguaje, es fundamental ofrecerles un ambiente rico en palabras y conversación. Leerles cuentos con ilustraciones coloridas y hacer preguntas sobre las imágenes o la historia es una estrategia excelente para fomentar la comprensión y la expresión. También es importante fomentar la narración de experiencias personales del niño, como contarle sobre su día o las actividades que ha hecho, para promover su capacidad de expresión verbal. Los juegos simbólicos, como jugar a la "escuela", a "la tienda" o a "ser doctores", también favorecen el lenguaje, ya que el niño

comienza a usar nuevas palabras en contextos más complejos y a entender mejor las relaciones entre objetos y acciones. A esta edad, también es útil introducir canciones con letras fáciles de memorizar que refuerzen el aprendizaje de nuevas palabras y frases.

Estimulación Personal y Social

En cuanto al desarrollo personal y social, los niños de 36 a 48 meses comienzan a establecer relaciones más complejas con sus compañeros y adultos. A esta edad, es importante fomentar la participación en actividades grupales, como juegos en los que deban esperar su turno o compartir materiales. Las dinámicas de grupo, como juegos de equipo sencillos o actividades como pintar juntos o hacer manualidades, les permiten aprender a interactuar y desarrollar habilidades sociales como la cooperación y el respeto por los demás. En este sentido, también es el momento adecuado para introducir actividades pre-escolares que promuevan la disciplina, la atención y la concentración. Los juegos con materiales simples, como puzzles, juegos de memoria o actividades de clasificación y conteo, son excelentes para iniciar el desarrollo de habilidades cognitivas y académicas. Además, este es el momento ideal para empezar con la enseñanza de rutinas de autocuidado más complejas, como lavarse las manos de manera autónoma, vestirse o reconocer su nombre escrito, lo cual refuerza su independencia y confianza personal.

Estimulación del bebé en el rango de 4 años a 5 años

Entre los 48 y 60 meses, los niños continúan perfeccionando sus habilidades motrices gruesas y finas, alcanzando un mayor control y precisión en sus movimientos. Para estimular las áreas motrices gruesas, se pueden realizar actividades como juegos de correr, saltar, montar en bicicleta con rueditas o bailar al ritmo de la música, lo cual ayuda a mejorar la coordinación, el equilibrio y la fuerza. En cuanto a las motricidades finas, se pueden utilizar materiales sencillos como lápices, crayones, tijeras para recortar y plastilina para moldear. A esta edad, los niños pueden comenzar a hacer trazos más definidos, lo que es un buen precursor para la escritura. Realizar actividades como dibujar líneas, círculos o formas sencillas en papel, o armar figuras con bloques de construcción pequeños, les ayuda a fortalecer sus dedos y a mejorar su destreza manual, preparándolos para tareas más complejas que enfrentarán en la escuela.

Estimulación del Lenguaje

En esta etapa, los niños ya han desarrollado un vocabulario extenso y son capaces de construir oraciones más complejas. Para estimular el lenguaje, es esencial seguir interactuando de manera activa con ellos, fomentando conversaciones sobre diversos temas y escuchando atentamente sus ideas. Se pueden leer cuentos más largos, haciéndoles preguntas sobre lo que creen que sucederá después o cómo se sienten los personajes, lo cual favorece su comprensión y pensamiento crítico. Además, se puede comenzar a introducir actividades de lectura y escritura, como identificar letras, reconocer su nombre escrito y hacer esbozos de escritura (trazos, letras sueltas). Utilizar materiales como libros con letras grandes y coloridas, o incluso tarjetas con palabras e imágenes, facilita la conexión entre los sonidos y las letras. Las canciones y rimas también siguen siendo útiles para trabajar la memoria y la pronunciación de nuevas palabras, además de fomentar la interacción verbal a través de la repetición y el ritmo.

Estimulación Personal y Social

Entre los 48 y 60 meses, los niños están desarrollando cada vez más habilidades sociales, como el trabajo en equipo, el respeto por los demás y la empatía. Es una excelente etapa para fomentar el aprendizaje de normas sociales y comportamientos apropiados a través de juegos en grupo, en los que los niños deben compartir, esperar su turno o colaborar en una tarea común. Actividades como juegos de mesa sencillos, rompecabezas en pareja o juegos de rol donde imitan situaciones cotidianas (como la escuela, la tienda o la familia) son muy beneficiosas para aprender sobre relaciones interpersonales y roles sociales. En este periodo, también es importante comenzar a fortalecer la autonomía personal, por ejemplo, enseñando al niño a realizar tareas sencillas de la vida diaria, como vestirse solo, recoger sus juguetes o ayudar a poner la mesa. Además, esta es una buena edad para introducir actividades pre-escolares formales que los preparen para la transición a la escuela, como tareas de clasificación, contar objetos, trazar letras y números, lo cual contribuye a su desarrollo cognitivo y su integración en un entorno escolar.

Estimulación del bebé en el rango de 5 años a 6 años

Entre los 60 y 72 meses, los niños continúan perfeccionando sus habilidades motrices gruesas y finas, logrando mayor destreza y control en sus movimientos. Para estimular las áreas motrices gruesas, es importante ofrecer actividades que desafíen su equilibrio y coordinación. Juegos como correr, saltar sobre un pie, trepar en estructuras de parque o andar en bicicleta sin rueditas son muy beneficiosos. Estas actividades no solo mejoran su fuerza y resistencia, sino que también refuerzan su confianza en el control de su cuerpo. Además, se pueden organizar juegos con obstáculos en los que el niño tenga que saltar, esquivar o arrastrarse, lo que también estimula su agilidad.

En cuanto a la motricidad fina, los niños de esta edad ya son capaces de realizar movimientos más precisos con las manos y los dedos. Para estimular esta área, se pueden usar materiales como lápices, pinceles, plastilina, bloques de construcción pequeños y tijeras de seguridad. Actividades como hacer dibujos más detallados, recortar formas sencillas o construir figuras con bloques permiten que el niño mejore su destreza manual y coordinación ojo-mano. Además, es recomendable que los niños comiencen a practicar el trazo de letras y números, lo cual les ayudará a prepararse para la escritura y el dibujo más preciso.

Estimulación del Lenguaje

En esta etapa, los niños de 60 a 72 meses ya tienen un vocabulario bastante amplio y pueden expresar pensamientos complejos en oraciones más largas. Para estimular su desarrollo del lenguaje, es fundamental seguir fomentando la conversación. Los adultos deben hablar de manera clara y estructurada, explicando conceptos nuevos y corrigiendo suavemente cualquier error gramatical para fomentar el aprendizaje. Leer libros más complejos, con tramas sencillas, y hacer preguntas abiertas sobre lo que el niño piensa acerca de la historia, sus personajes o el final, es una excelente manera de fortalecer su comprensión lectora y expresión oral.

Además, la escritura comienza a tener un papel más importante. Los niños pueden empezar a practicar la escritura de su nombre y otros conceptos básicos, como trazar letras y números. Para esto, se pueden usar materiales como hojas de papel, lápices, crayones y tableros. Los padres también pueden fomentar el interés por la lectura, enseñando a reconocer palabras

comunes, frases sencillas y relacionándolas con imágenes. Las actividades que combinan la lectura con la escritura, como dibujar una historia, crear carteles o escribir cartas, también ayudan al niño a entender la conexión entre los sonidos y las palabras escritas.

Estimulación Personal y Social

En cuanto al desarrollo personal y social, los niños de 60 a 72 meses están mejorando sus habilidades para interactuar con otros niños y adultos en situaciones más complejas. A esta edad, se pueden fomentar actividades que impliquen trabajar en equipo, como juegos grupales, deportes sencillos o actividades en las que los niños deban colaborar para lograr un objetivo común. Juegos como construir una torre de bloques juntos, pasar una pelota en grupo o juegos de mesa sencillos ayudan a que el niño aprenda conceptos como compartir, turnarse y respetar las reglas. Estos juegos también favorecen la resolución de conflictos, ya que los niños deben negociar y colaborar con otros.

En esta etapa, también es importante comenzar a fortalecer la autonomía del niño. Los padres pueden incentivar que el niño realice tareas cotidianas por sí mismo, como vestirse, organizar sus pertenencias, y cuidar sus objetos personales. Además, es el momento adecuado para introducir rutinas de responsabilidad, como encargarse de la limpieza de su espacio de juego o ayudar a poner la mesa. Estas actividades fomentan su autoestima y su sentido de independencia. Además, los niños comienzan a entender mejor los conceptos de empatía y de cooperación, por lo que es fundamental modelar comportamientos de respeto y apoyo hacia los demás. Las interacciones con otras personas, tanto familiares como amigos, refuerzan su desarrollo emocional y social, promoviendo un sentido de pertenencia y comunidad.

CAPÍTULO 3: INSTRUMENTO PARA MEDIR EL DESARROLLO INFANTIL EN LAS ÁREAS COGNITIVA, MOTORA, SENSITIVA, LENGUAJE Y SOCIAL

Indicadores bebés de 0-3 meses	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento, resolución de problemas)			
Reconoce el rostro de la madre y otras personas importantes			
Comienza a seguir las cosas con los ojos y reconoce a las personas a la distancia			
Comienza a demostrar aburrimiento si no cambian las actividades (llora, se inquieta)			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Puede mantener la cabeza alzada y trata de alzar el cuerpo cuando está boca abajo			
Mueve las piernas y los brazos con mayor suavidad			
Área sensitiva			
Responde a sonidos fuertes con sobresaltos o parpadeo ante ruidos fuerte			
Reacciona al tacto suave con movimientos o gestos ante el contacto con la piel.			
Muestra cambios de comportamiento ante la música (Se calma o se agita al escuchar diferentes sonidos).			
Área lenguaje			
Reacciona a la voz de la madre o cuidador é intenta comunicarse a través de diferentes sonidos.			
Emite sonidos suaves como arrullos o balbuceos			
Se calma al escuchar la voz de la madre o cuidador			
Área social			
Sonríe en respuesta al rostro o voz del adulto			
Establece contacto visual durante la interacción			

Indicadores bebés de 4-6 meses	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento, resolución de problemas)			
Responde ante las demostraciones de afecto			
Trata alcanzar los juguetes con la mano			
Coordina las manos y los ojos, por ejemplo, ve un juguete y lo trata de alcanzar			
Sigue con la vista a las cosas que se mueven, moviendo los ojos de lado a lado			
Observa las caras con atención			
Reconoce objetos y personas conocidas desde lejos			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Mantiene la cabeza fija, sin necesidad de soporte			
Se empuja con las piernas cuando tiene los pies sobre una superficie firme			
Cuando está boca abajo puede darse vuelta y quedar boca arriba			
Puede sostener un juguete y sacudirlo y golpear a juguetes que estén colgando			
Se lleva las manos a la boca Cuando está boca abajo, levanta el cuerpo hasta apoyarse en los codos			
Área sensitiva			
Busca la fuente del sonido (gira la cabeza hacia sonidos o voces).			
agarra objetos con las manos y los lleva a la boca.			
Responde a instrumentos de juguete (Reacciona a sonidos de sonajeros o cascabeles			
Disfruta de tocar superficies con texturas variadas (Frota o palpa juguetes o telas con texturas diferentes)			
Área lenguaje			
Balbucea combinaciones de sonidos (ba, ma, da)			
Reconoce la voz de personas familiares			
Emite sonidos en respuesta a estímulos sociales para dejar ver si está contento o triste			
Área social			
Busca la atención del adulto con sonidos o movimientos			
Sonríe o se muestra animado al interactuar con otras personas			

Indicadores bebés de 7-9 meses	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento resolución de problemas)			
Observa a su alrededor las cosas que están cerca			
Demuestra curiosidad sobre las cosas y trata de agarrar las cosas que están fuera de su alcance			
Se lleva las cosas a la boca			
Comienza a pasar cosas de una mano a la otra			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Se da vuelta para ambos lados (se pone boca arriba y boca abajo)			
Comienza a sentarse sin apoyo			
Cuando se para, se apoya en sus piernas y hasta puede ser que salte			
Se arrastra o se impulsa con las manos y pies sin levantar el abdomen			
Se mese hacia adelante y hacia atrás, a veces gatea primero hacia atrás y luego hacia adelante.			
Área sensitiva			
Reconoce rostros conocidos a distancia, se muestra emocionado o sonríe al ver caras familiares.			
Reacciona a diferentes tonos de voz, responde de forma distinta a tonos cariñosos o serios.			
Reacciona a cambios de ritmo y volumen en la música			
Área de lenguaje			
Imita sonidos simples que escucha			
Balbucea con variedad de sonidos consonánticos			
Responde al escuchar su nombre			
Área social			
Muestra preferencia por personas conocidas			
Reacciona con timidez o extrañeza ante desconocidos			

Indicadores bebés de 10-12 meses	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento resolución de problemas)			
Observa el recorrido de las cosas al caer			
Transfiere objetos de una mano a la otra con facilidad			
Va en busca de las cosas que usted esconde			
Juega o reacciona con risas cuando el adulto tapa su cara o la del bebé			
Intenta levantar objetos pequeños (como cereales en forma de "O") utilizando la punta de todos los dedos			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Se para sosteniéndose en algo			
Puede sentarse solo			
Se sienta sin apoyo			
Se parar sosteniéndose de algo			
Gatea			
Área sensitiva			
Muestra interés en colores brillantes, se enfoca más en objetos de colores intensos			
Responde cuando lo llaman por su nombre			
Muestra preferencia por ciertos sabores, rechaza alimentos con sabores no preferidos			
Área de lenguaje			
Dice palabras simples con intención comunicativa (mamá, papá)			
Usa gestos como señalar o saludar acompañados de sonidos			
Va en busca de las cosas que usted esconde			
Intenta imitar palabras que escucha			
Comprende palabras familiares			
Área social			
Participa en juegos simples con otras personas (ej. "palmas")			
Se muestra interesado en la interacción social			
Señala 5 partes de su cuerpo.			

1 año	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento resolución de problemas)			
Explora los objetos de diferentes maneras (los sacude, los golpea o los tira)			
Cuando se nombra algo mira en dirección a la ilustración o cosa que se nombró			
Comienza a usar las cosas correctamente, por ejemplo, bebe de una taza, se cepilla el pelo			
Mete cosas dentro de un recipiente, las saca del recipiente			
Suelta las cosas sin ayuda			
Sigue instrucciones sencillas como “recoge el juguete”			
Encuentra fácilmente objetos escondidos			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Se sienta sin ayuda			
Se para sosteniéndose de algo, camina apoyándose en los muebles, la pared, etc			
Puede ser que hasta dé unos pasos sin apoyarse			
Puede ser que se pare solo			
Área sensitiva			
Explora objetos de diferentes tamaños (Agarra, suelta y manipula objetos).			
Mueve las manos o pies de manera intencional cuando escucha una canción rítmica			
Explora juguetes de goma, peluche y plástico			
Área de lenguaje			
Comprende órdenes sencillas (“ven”, “dame eso”)			
Señala objetos o personas al nombrarlos			
Responde a preguntas simples con gestos o palabras			
Imita gestos			
Área social			
Muestra interés por otros niños o personas			

Expresa su satisfacción cuando logra o consigue algo.			
Identifica emociones básicas en una imagen.			

2 años	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento resolución de problemas)			
Encuentra cosas aun cuando están escondidas debajo de dos o tres sábanas			
Empieza a clasificar por formas y colores			
Completa las frases y las rimas de los cuentos que conoce			
Juega con su imaginación de manera sencilla			
Construye torres de 4 bloques o más			
Puede que use una mano más que la otra			
Sigue instrucciones para hacer dos cosas como por ejemplo, “levanta tus zapatos y ponlos en su lugar”			
Nombra las ilustraciones de los libros como un gato, pájaro o perro			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Se para en las puntas de los dedos			
Patea una pelota			
Empieza a correr			
Se trepa y baja de muebles sin ayuda			
Sube y baja las escaleras agarrándose			
Tira la pelota por encima de la cabeza			
Dibuja o copia líneas rectas y círculos			
Área sensitiva			
Puede señalar o nombrar colores como rojo, azul, amarillo			
Imita palabras y sonidos familiares			
Muestra preferencias alimenticias claras (Rechaza ciertos alimentos)			
Prefiere ciertos juguetes de texturas específicas (Elige juguetes de peluche o materiales rugosos según su preferencia)			
Área de lenguaje			
Forma frases de dos a tres palabras (“quiero agua”)			

Nombra objetos, animales y personas de su entorno			
Utiliza el lenguaje para pedir o expresar deseos			
Sigue instrucciones de dos pasos ("ve a tu cuarto y trae el libro")			
Área social			
Imita a otros niños en el juego			
Expresa afecto con abrazos, besos o caricias			
Identifica qué es de él y qué es de otros.			

3 años	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento resolución de problemas)			
Puede operar juguetes con botones, palancas y piezas móviles			
Juega imaginativamente con muñecas, animales y personas			
Arma rompecabezas de 3 y 4 piezas			
Entiende lo que significa "dos"			
Copia un círculo con lápiz o crayón			
Pasa las hojas de los libros una a la vez			
Arma torres de más de 6 bloquecitos			
Arma rompecabezas de 3 y 4 piezas			
Enrosca y desenrosca las tapas o abre la manija de la puerta			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Utiliza ágilmente la pinza y utiliza elementos como tijeras			
Puede pedalear un triciclo (bicicleta de 3 ruedas)			
Corre fácilmente			
Sube y baja escaleras por escalón			
Área sensitiva			
Identifica formas y colores con mayor precisión (Distingue formas básicas como círculos y cuadrados).			
Responde a indicaciones como "toma el juguete y ven".			
Verbaliza qué alimentos le gustan o no			
Participa activamente en actividades musicales (Sigue el ritmo con instrumentos o palmadas, canta melodías)			
Área de lenguaje			
Sostiene conversaciones sencillas			
Usa correctamente "yo", "tú", "él", "ella"			

Hace y responde preguntas simples			
Usa conectores como "y", "pero" en frases			
Área social			
Juega de forma cooperativa con otros niños			
Muestra empatía o consuela a otros niños			
Expresa verbalmente emociones básicas (tristeza, alegría, miedo, rabia).			

4 años	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento resolución de problemas)			
Nombra algunos colores y números			
Comienza a entender el concepto de tiempo			
Recuerda partes de un cuento			
Entiende el concepto de "igual" y "diferente"			
Sabe usar tijeras			
Dibuja una persona con 2 o 4 partes del cuerpo			
Empieza a copiar algunas letras mayúscula			
Juega juegos infantiles de mesa o de cartas			
Le dice lo que le parece que va a suceder en un libro a continuación			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Brinca y se sostiene en un pie hasta por 2 segundos			
La mayoría de las veces agarra una pelota que rebota			
Se sirve los alimentos, los hace papilla y los corta (mientras usted lo vigila)			
Área sensitiva			
Puede cumplir tareas con múltiples instrucciones consecutivas			
Se interesa por probar nuevos sabores, muestra curiosidad por alimentos nuevos			
Explora diferentes materiales de manera creativa (Usa diferentes texturas en manualidades o juegos)			
Crea patrones rítmicos con instrumentos o palmadas (Sigue el ritmo de una canción o actividad musical sin dificultad).			

Área de lenguaje				
Relata breves historias o experiencias				
Usa oraciones más complejas y claras				
Comprende y responde a preguntas “por qué” y “para qué”				
Denomina 5 colores.				
Área social				
Participa en juegos de roles con otros				
Comparte juguetes y espera turnos con ayuda				
Rechaza la ayuda del cuidador cuando desea, intenta o hace algo por sí mismo.				
Reconoce las emociones básicas en los otros(as).				

5 años	Lo realiza	Intenta realizarlo	No lo realiza
Área cognitiva (aprendizaje, razonamiento resolución de problemas)			
Cuenta 10 o más cosas			
Puede dibujar una persona con al menos 6 partes del cuerpo			
Puede escribir algunas letras o números			
Dibuja triángulos y otras figuras			
Conoce las cosas de uso diario como el dinero y la comida			
Áreas motoras y de desarrollo físico			
Se para en un pie por 10 segundos o más			
Brinca y puede ser que dé saltos de lado			
Puede dar volteretas en el aire			
Puede ir al baño solo			
Se columpia y trepa			
Área sensitiva			
Está distraído por los objetos o personas que están cerca (imágenes, objetos en las paredes, otros niños, ect.)			
Se angustia con sonidos fuertes (llantos o gritos de otros niños)			
Se ve angustiado cuando tienes sucias las manos o la cara (con pegamento, pintura, alimentos, ect,)			
Prueba objetos que no son comestibles (lame los muebles, los juguetes, herramientas de trabajo, etc)			
Manifiesta angustia con los olores de lociones, jabones, perfumes, lacas para el pelo, cremas)			

Área de lenguaje			
Se expresa claramente, comprensible para adultos ajenos			
Relata historias completas con introducción, desarrollo y final			
Usa tiempos verbales con coherencia (pasado, presente, futuro) Conoce: ayer, hoy y mañana.			
Comprende instrucciones complejas o con varios pasos			
Área social			
Coopera y colabora en juegos y actividades grupales			
Resuelve conflictos simples hablando o negociando con sus pares			
Sabe cuántos años tiene.			

Instrumento tomado de la cartilla Indicadores de desarrollo, aprenda los signos. Reaccione pronto

https://www.cdc.gov/ncbddd/actearly/pdf/parents_pdfs/itsae_booklet_milestonemoments_span-readerspreads_web-ready_7.22.11.pdf

Los ítems relacionados al área sensitiva en el rango de edad de 5 años fueron tomados del instrumento "Test de procesamiento sensorial para pre- escolar" cuya autora es Marcela Leiva Flores año (2022)

<https://es.scribd.com/document/578049704/test-de-procesamiento-sensorial-para-pre-escolar>

Los ítems relacionados al área sensitiva en los demás rangos de edades fueron elaborados por cuenta propia teniendo en cuenta la revisión documental sobre el tema. Igualmente, los ítems en las áreas de lenguaje y social.

CAPÍTULO 4: CARTILLA CRECIENDO CON CONFIANZA: GUÍA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA EDUCADORES

PUEDE ACCEDER AL RECURSO EN EL SIGUIENTE ENLACE:

<https://www.canva.com>

Si requiere la cartilla el contacto para solicitarla es:

Coordinación de Investigación Facultad de Ciencias de la Educación de la Salud- Grupo TAREPE e ICES | UNISANGIL

Email: cifeducationsalud@unisangil.edu.co;

tarepe@unisangil.edu.co; ices@unisangil.edu.co Telefono: (607)

689 29 25 Ext. 2118

RECOMENDACIONES FINALES

Como se puede observar a lo largo de esta guía, son múltiples los beneficios y las formas de realizar una adecuada estimulación adecuada, sin embargo, no se puede pretender que la mera aplicación de las técnicas, aunque se haga de forma sistemática pueda solventar deficiencias ligadas a las malas condiciones de vida y a la falta de insumos básicos como alimentación adecuada y un entorno familiar libre de violencia. Sin embargo, procure siempre:

Ser un modelo de lenguaje positivo: Los docentes deben usar un lenguaje claro, respetuoso y positivo que los estudiantes puedan imitar, promoviendo un ambiente que favorezca la comunicación efectiva y el desarrollo social.

Fomentar la interacción verbal constante: Establezca conversaciones diarias que animen a los estudiantes a expresarse. Pregunte, escuche y ofrezca retroalimentación para mejorar el vocabulario y la comprensión verbal.

Crear un ambiente inclusivo y diverso: Asegúrese de que todos los estudiantes se sientan valorados, independientemente de su contexto familiar. Use ejemplos culturales y lingüísticos variados para reflejar sus realidades.

Promover la colaboración en el aula: Organice actividades que fomenten el trabajo en equipo, como juegos de roles, proyectos grupales y dinámicas que ayuden a desarrollar habilidades sociales y cognitivas.

Fomentar la resolución de problemas: Utilice juegos y desafíos que estimulen el pensamiento crítico, como acertijos, actividades matemáticas y situaciones cotidianas donde los niños puedan aplicar soluciones creativas.

Incorporar la lectura diaria: Introduzca libros adecuados para su nivel y contexto, leyéndolos en voz alta y alentando la participación activa de los niños para mejorar su desarrollo del lenguaje y la comprensión.

Desarrollar rutinas estructuradas: Establezca horarios claros y predecibles para ayudar a los niños a sentirse seguros y organizados, favoreciendo la regulación emocional y la capacidad para planificar.

Usar material didáctico accesible: Adapte el contenido a las necesidades de los estudiantes, utilizando recursos visuales, táctiles y tecnológicos que permitan superar posibles limitaciones de recursos en casa.

Fomentar la autoestima y la motivación: Elogie los logros pequeños de cada estudiante, enfatizando el esfuerzo y la perseverancia para fortalecer la confianza en sí mismos y el interés por aprender.

Ofrecer oportunidades de juego libre: El juego es esencial para el desarrollo cognitivo y social. Proporcione tiempo y espacio para que los niños exploren, experimenten y desarrollen habilidades interpersonales.

REFERENCIAS

- A. Jiménez, C. M. (2019). Estimulación temprana con canciones infantiles para centros educativos. *UNED Research Journal*, 11(2), 38–47. <https://doi.org/10.22458/urj.v11i2.2194>
- Aranda, J., Cerrón, L. y Londoñe, L. (2020) *Neurociencia y Estimulación Temprana*. Primera edición. Huancayo Perú. <https://bit.ly/3uFD6Cr>
- Arriaga, M. y Estrada, K. (2024). *Estimulación temprana y su incidencia en el desarrollo del lenguaje en niños de Educación Inicial I* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador] Repositorio digital <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/16310>
- Baltazar, R. A. M. (2021). *Intervenciones psicológicas- Estimulación del desarrollo psicológico en el primer año de vida.* <https://www.zaragoza.unam.mx/wp-content/Portal2015/publicaciones/libros/csociales/Intervenciones3-final2021.pdf>
- Black, M. M., Walker, S. P., Fernald, L. C. H., Andersen, C. T., DiGirolamo, A. M., Lu, C., McCoy, D. C., Fink, G., Shawar, Y. R., Shiffman, J., Devercelli, A. E., Wodon, Q. T., Vargas-Barón, E., & Grantham-McGregor, S. (2017). Advancing Early childhood Development:From Science Through The Life Course. *The Lancet*, 389(10064), 77–90. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)31389-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)31389-7) Advancing

Baker-Henningham, H., & López Bóo, F. (2021). Early Childhood Stimulation Interventions in Developing Countries: A Comprehensive Literature Review. *SSRN Electronic Journal*, 5282. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1700451>

Bordignon, N. A. (2005). *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto.* Revista Lasallista de Investigación, 2(2), 50-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>

Borrero Castillo, S. M. (2022). Estrategia de intervención de enfermería en estimulación temprana en madres de niños menores de 3 años que acuden a la consulta cred del puesto de salud San Juan de la Virgen-Sullana.

Caguas, M.C., y Torres, J.S. (2023). Estimulación temprana y desarrollo cognitivo. *Pol. Con.* 8 (4), 991-1003. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9152248>

Carreño, M., y Calle, A. (2020). Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años. *RECIMUNDO*, 4(1), 499-520. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(1\).enero.2020.499-520](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).enero.2020.499-520)

Cedeño, V. (2022). Estimulación temprana en el desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 12 a 24 meses de edad del centro de desarrollo infantil “Brisas del Mar” del Cantón San Vicente”. Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0, 26 (Extraordinario), 327–344. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1699>

Coello Villa, M. C. (2021). Estimulación temprana y desarrollo de habilidades del lenguaje: Neuroeducación en la educación inicial en Ecuador. *Revista De Ciencias Sociales*, 27(4), 309-326. <https://doi.org/10.31876/rcc.v27i4.37257>

De Souza, J. M., & Veríssimo, M. de la Ó. R. (2015). Child development: Analysis of a new concept. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(6), 1097–1104. <https://doi.org/10.1590/0104-1169.0462.2654>

Dreyfus Vallejos, H. (2019). La importancia del apego en el desarrollo del niño. *Consensus*, 24(2), 183–194. <https://doi.org/10.33539/consensus.2019.v24n2.2327>

Encinas, M. (2021). *Métodos de estimulación cognitiva en el nivel inicial en familia comunitaria escolarizada.* [Tesis de grado, Universidad Mayor de San Andrés]. <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/26193>

Esteves Fajardo, Z. I., Mendoza Solórzano, J. A., & Quiñonez, M. (2018). La Estimulación temprana en el desarrollo de las habilidades y capacidades de los niños y niñas de 6 a 7 años. *Espirales Revista Multidisciplinaria de Investigación*, 2(15), 26–41. <http://www.revistaespirales.com/index.php/es/article/view/211/150>

Galarza Galarza, JC, Estupiñán Guamani, MA, Acosta Bones, SB, & Rosero Morales, E. del R. (2023). Inteligencias múltiples en procesos pedagógicos, una revisión sistemática. *ConcienciaDigital*, 6 (1.4), 233-250. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i1.4.1995>

Gastiabur, V. P. (2023). AppWeb interactiva de estimulación temprana para el desarrollo del lenguaje en edad preescolar. *Dominio De Las Ciencias*, 9(3), 2009–2028. <https://doi.org/10.23857/dc.v9i3.3540>

Guerra García, J. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticaayvalores.com/>

Hadders-Algra, M. (2018). Early human motor development: From variation to the ability to vary and adapt. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 90(May), 411–427. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2018.05.009>

Hernández García, M., Vidal Coronado, R. M., Soplin Ríos, J. A., & Rodríguez Soles, E. G. (2022). *Aprendizaje por descubrimiento: características e importancia para el estudiante y el docente*. *Paidagogo. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(2), 38-46. <https://educas.com.pe/index.php/paidagogo/article/download/131/388/414>

Hikal Carreón, W. S. (2023). *Erik Erikson y el desarrollo psicosocial deficiente como camino a las conductas antisociales y criminales* [PDF]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León. <https://www.alternativas.me/attachments/article/305/8.%20Hikal%20Wael.pdf>

Holguín, G. L. y Grasst, Y. S. (2024). Postulados teóricos del sistema de actividades y la estimulación temprana de los niños. *MQRInvestigar*, 8(1), 3878-3897. <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/1091>

Huamán Nonalaya, M. Y., & Pérez Sapallanay, H. (2019). Conocimiento sobre estimulación temprana en madres con niños menores de un año que acuden al Centro de Salud Viñas-Huancavelica 2018. <https://repositorio.urosevelt.edu.pe/handle/20.500.14140/177>

Jaramillo, B. (2020). La dimensión socio-afectiva y su trascendencia en la vida del niño. *Aletheia*, 12(2), pp. 183-196. <https://doi.org/10.11600/ale.v12i2.477>

Likhar, A., Baghel, P., & Patil, M. (2022). *Early Childhood Development and Social Determinants*. *Cureus*, 14(9). <https://doi.org/10.7759/cureus.29500>

Mcleod, S. (2025). Teoría del desarrollo cognitivo de Vygotsky. *Simply*

Psychology. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15680745>

Moreno, J.-A. D. P. (2015). *Estimulación acuática para bebés*. Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. <https://www.unimoron.edu.ar/static/images/upload/media/dfe622e7a4b9d5d79.pdf>

Mosquera, Ortiz C. y Moreno, Arroyo A. (2024). La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget: ¿un anacronismo en la era digital?. (2024). *La Tuerka*, 1(2), 47-49. <https://doi.org/10.22490/30730260.8583>

Orrego Zapo, J. D. C. (2021). Modelo pedagógico sistémico para desarrollar la estimulación temprana en niños de 6 meses a dos años. *Transdisciplinary Human Education*, 3(4), 285–386. <https://doi.org/10.55364/the.Vol3.Iss4.44>

Orozco Restrepo, Luz Angélica, Cardona Cañas, María Fernanda, & Barrios Arroyave, Freddy Andrés. (2022). Estimulación temprana en el hogar de infantes que asisten a un centro infantil. *Revista Cuidarte*, 13(1), e13. Epub August 22, 2022. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.2142>

Pérez, M. B., Tramallino, C. P., y Peñafiel, V. F. (2020). La estimulación temprana en el desarrollo de habilidades y destrezas del lenguaje en niños de educación inicial. *Didascalia: didáctica y educación*, 11(2), 86-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7682665>

Pinargote Sánchez, G. J. (2025). *Inteligencias múltiples: una mirada en la educación*. Ciencia Latina, 8(6). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.14922

Pradeep K, Sulur Anbalagan R, Thangavelu AP, Aswathy S, Jisha VG and Vaisakhi VS (2024) Neuroeducation: understanding neural dynamics in learning and teaching. *Front. Educ.* 9:1437418. [doi: 10.3389/feduc.2024.1437418](https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1437418)

Ramón, R., Novoa, P., Ramírez, Y., Uribe, Y., y Cancino, R. (2020). Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años. *REVISTA EDUSER*, 7(1), 18–31. <https://doi.org/10.18050/eduser.v7i1.2422>

Rueda, A. G., Corzo, S. A., Carpintero, L. L., & Poveda, Y. M. (2019). Juego: estrategia educativa de enfermería para la estimulación del desarrollo infantil. *Duazary: Revista internacional de Ciencias de la Salud*, 16(2), 215-225.

Salas-Vázquez, J. M., & Materna, L. (2023). El beneficio de la lactancia materna en el desarrollocerebral infantil en niños típicos de 0 a 5 años. *Revista Iberoamericana de Neuropsicología*, 6(1), 20–38. <https://neuropsychologylearning.com/wp-content/uploads/pdf/pdf-revista-vol6/vol6-n1-2023-2.pdf>

Salud y Psicología. (2025, julio 30). *La teoría cognitiva de Jerome Bruner: Qué es y cómo aplicarla en la educación actual – Guía completa.* Salud y Psicología. <https://saludypsicologia.com/2025/07/30/la-teoria-cognitiva-de-jerome-bruner/>

Silva Dudasmel, L. (2021). El desarrollo de las inteligencias múltiples a la temprana edad. *Perspectivas: Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*, 9(18), 34–43. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8859328>

Shonkoff, J. P., Radner, J. M., & Foote, N. (2017). Expanding the evidence base to drive more productive early childhood investment. *The Lancet*, 389(10064), 14–16. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)31702-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)31702-0)

UNESCO. (2024). The right to a strong foundation. <https://eric.ed.gov/?id=ED660978>